

NO NO LUGAR

EXPOSICIÓN COLECTIVA



NO NO LUGAR
Exposición colectiva 6º aniversario

Dionisio González, Agus Díaz Vázquez, Emma Marting, Pepe Domínguez,
Livia Daniel, Pepe Barragán, Eladio Aguilera y Joaquín Sorolla

DiGallery





NO NO LUGAR

La relación entre la obra, el espectador y el lugar es una constante para el arte. El lugar donde se sitúa y habita ya existía, ya tenía forma y personalidad, aunque sea leve. Algunos espacios como los no lugares son espacios intercambiables donde el ser humano permanece anónimo, no interactúa, solo consume o simplemente está de paso. Este concepto desarrollado por el antropólogo Marc Augé define la posición de algunos espacios destinados al consumo, al tránsito anónimo donde lo importante no es quien los visita, ni quien los habita.

En esta exposición se busca definir todo lo contrario. No un lugar, doble negación para reivindicar como un espacio tiene personalidad y acoge a los visitantes gracias a la obra de arte. Una pieza que se expone y se apropia del lugar, no solo por la personalidad de la obra, sino también, por su forma expositiva, su composición, por la relación del espectador con la obra, generando nuevas experiencias y significados.

La apropiación del espacio es un concepto clave para entender cómo las personas construyen vínculos significativos con su entorno. “La poca fortuna de la palabra ‘apropiación’, cuyo sentido más habitual aparece asociado a la adquisición indebida de algún bien, además del menor predominio de los enfoques alejados de la modalidad positivista de la ciencia, durante cierto tiempo entre la comunidad científica, son algunas de las posibles razones del poco desarrollo posterior del concepto, cuyo objeto de análisis ha sido más habitualmente acotado desde otros conceptos cercanos, especialmente desde el apego al lugar (place-attachment)” (Anuario de Psicología, vol. 36, nº 3, diciembre 2005, pp. 281-297, Universitat de Barcelona, Facultat de Psicologia).

Este concepto lleva implícita la inclusión o exclusión social de grupos o individuos, y más allá de las relaciones funcionales, la apropiación implica una conexión afectiva, simbólica y transformadora del público y los espacios, que se convierten en lugares cargados de connotaciones personales y colectivas. Esta mirada nos permite integrar conceptos como el apego al lugar, la identidad de este y el espacio como algo simbólico, conceptos que se enriquecen al considerar la obra de arte como un catalizador de significado a su entorno, haciéndolo desde instancias de poder o desde la propia comunidad. Este simbolismo puede ser a priori (desde instancias de poder, monumentalizando el entorno) o a posteriori (desde la comunidad, resignificando el lugar).

Desde esta perspectiva, una obra de arte ya no es solo un objeto con finalidad estética, sino un componente activo en la construcción simbólica del lugar. Esto se lleva a cabo por medio de la acción (que da paso a la integración física y social) y la identificación simbólica (que inicia procesos afectivos y cognitivos). Así, las personas incorporan la obra a su experiencia del entorno, cargándola de significados. De esta manera, una pieza artística puede fortalecer la identidad colectiva o individual, generar apego y fomentar comportamientos responsables con el entorno habitado, haciéndolo propio.



Dionisio González

New Halong I

2008

C. Print diasec mounting

150 x 300 cm

Agus Díaz Vázquez

Alas Salmón

2025

Óleo sobre lienzo

55,5 x 46 cm





Emma Marting

Venus, venus, venus, venus

2025

Látex tatuado con tinta

270 x 95 cm

Emma Marting

Marie-Louise

2025

Látex tatuado con tinta + marco
de metal y bisagras

60 x 74 cm





Joaquín Sorolla

Apunte

1895

Óleo sobre cartón

8,6 x 12 cm

Pepe Barragán

Serie Equilibrios

2025

Óleo sobre paspartú

43 X 32 cm + enmarcación





Livia Daniel

Objeto cortina

2025

Impresión 3D PLA nácar + ensamblaje
arandelas oro chapado

275 X 180 cm

Eladio Aguilera

Thonet 2

2022

Madera y vidrio
80 X 46 X 40 cm





Pepe Domínguez

Temblor

2025
Óleo sobre lienzo
224 x 142 cm

Pepe Domínguez

Rosa

2025

Óleo sobre lienzo

55 x 45 cm



ARTISTAS

Dionisio González. New Halong.

Artista visual de reconocido prestigio Internacional cuyo trabajo explora, de forma propositiva, las problemáticas habitativas que enfrentan la arquitectura vernácula e irregular y las grandes utopías constructivas, fallidas, de la segunda posguerra. En suma, aquellas arquitecturas expuestas a su derrumbe y difuminación.

Tiene múltiples premios como: Premio Pilar Juncosa y Sotheby's. Fundació Pilar i Joan Miró. Premio al fotógrafo Europeo Arendt Award. Premio de Fotografía Observatorio D'Achtall. Premio Nacional de Grabado. Premio Festival Off PhotoEspaña. Mecenazgo de la Fundación María Cristina Masaveu Peterson. Beca Leonardo. BBVA. etc.

Su obra ha sido expuesta en las más reconocidas instituciones y museos del mundo como: Museo de Arte Contemporáneo. Cleveland. Museo de Arte Contemporáneo de Bourdeaux. Museo Centro de Arte Reina Sofía. (MNCARS). Madrid. Museum of Contemporary Photography, Chicago. Museo de Arte Moderno de Bogotá (MAMBO). Folkwang Museum, Essen. Museo de Arte de Sao Paulo (MASP), Museum of Contemporary Art (MOCCA), Toronto. Museo de Arte Contemporáneo (KIASMA), Helsinki. Kunstverein de Heilderberg. Museo de Arte Arquitectura y Tecnología MAAT . Lisboa, (MARTA) Hedford Museum. Alemania. Centre George Pompidou. Metz. etc.

Igualmente su trabajo artístico se ha podido contemplar en diferentes Bienales de Arte como: la 54 Bienalle di Arte di Venezia, Italia. X y XVII Bienalle di Architettura di Venezia, Italia. Biacs, Bienal Internacional de Arte Contemporáneo de Sevilla, España. Busan Biennale, Busan. Corea del Sur. Biennale de Miami, Miami. E.E.U.U. Bienal de le Havre. Francia. Kwang Ju Biennale Art Fair. Corea del Sur. Bienal de Arquitectura y Urbanismo de Shenzhen, Shenzhen .China. XIV Bienal de Arquitectura y Urbanismo. Santander. España.etc

En palabras de Castells: la gente continúa viviendo en lugares, pero puesto que en nuestras sociedades la función y el poder se organizan en el espacio de los flujos, el dominio estructural de su lógica altera de manera esencial el significado y la dinámica de éstos.



Agus Díaz Vázquez

Agus Díaz Vázquez (1987, El Cerro de Andévalo) construye con su pintura un edén imaginado, donde animales, plantas y seres humanos coexisten sin jerarquías, en una armonía perdida. Su trabajo nace del deseo de recuperar lo esencial, lo auténtico, y por eso huye de lo global para reencontrarse con lo particular: el origen, sus raíces, la vida rural, el bosque, Andalucía. En su obra confluyen el flamenco, Lorca, los rituales populares y la memoria afectiva. Desde ahí, crea imágenes que son refugio y resistencia, pero también crítica y celebración. Su pintura es una búsqueda de sencillez en medio del ruido contemporáneo; una forma de mantenerse fiel a lo que importa.



Pepe Domínguez

Concibo la pintura como un medio a través del cual uno se adentra en los territorios más profundos de la identidad propia, reflexionando sobre la memoria, el tiempo y la poética del vacío. Me interesa pintar escenas que simbólicamente funcionan como puente entre el mundo material y el mundo de la psique. Un diálogo, a veces metapictórico, cuyo motor es la relación entre la semiótica de la imagen y su representación en el plano pictórico. Transformando objetos y espacios comunes en escenarios de introspección y misterio, mi intención es evocar una atmósfera silenciosa que resalta la presencia latente de lo vivido, de lo que fue y ya no está.



Emma Marting

En la era del ocularcentrismo, la práctica artística de Emma Marting supone un espacio de reflexión que gravita en torno a los conceptos de cuerpo, mirada y (auto)representación. Prestando atención a la cultura visual, analiza cómo los imaginarios pueden operar de forma impositiva y tener consecuencias en las relaciones de poder —las imágenes construyen mirada y, a su vez, cuerpo: formas de habitar, de exhibición, de ocultación, de acción, de pasividad—.

Así, desde una perspectiva de género y una preocupación respecto de aquellos cuerpos y voces representados de forma distorsionada o escasa, su producción pretende advertir sobre el poder y la violencia que las miradas hegemónicas ejercen sobre los cuerpos e identidades. Ello, a través de obras que señalan las estructuras y representaciones que nos cercan, abarcando desde los modelos visuales de la historia del arte, pasando por los propios de la red, hasta la arquitectura del cubo blanco.

Su trabajo materializa esta línea de pensamiento a través de obras en la intersección entre lo escultórico, lo instalativo, lo pictórico y lo audiovisual, con un lenguaje metafórico que alude a un cuerpo y a una piel en estado blando, vulnerable, que se adaptan y enmarcan en estructuras rígidas, cuales territorios cuya orografía es alterada en aras de satisfacer las exigencias de quien los coloniza.



Joaquín Sorolla

Texto del certificado emitido por Blanca Pons Sorolla, de puño y letra:

Que la obra reproducida en esta fotografía es original de Joaquín Sorolla Bastida, pintada en la playa de Valencia hacia 1895.

Procede de la testamentaria de Sorolla del inventario de 1929, con el título "Apunte" en la que fue adjudicado a su hija Elena Sorolla García...

Se observa una huella dactilar que podría ser del pintor.

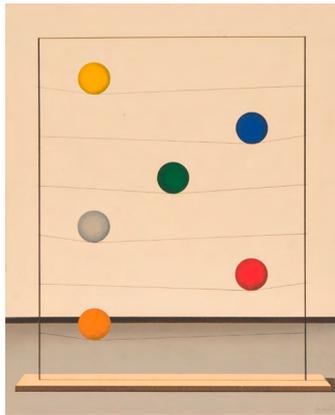
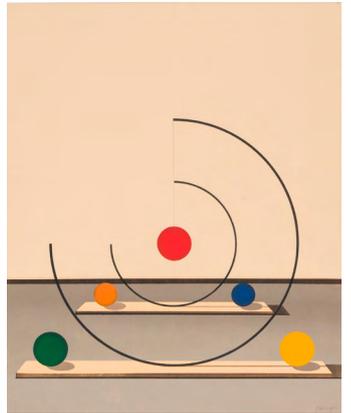
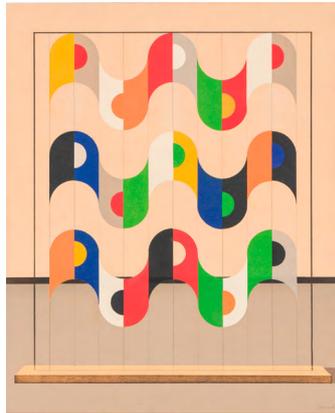
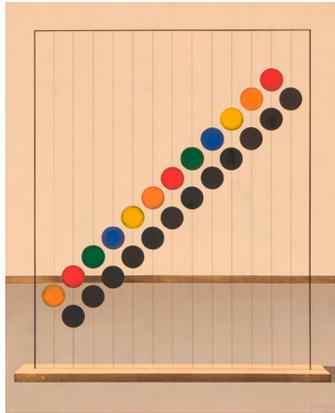


Pepe Barragán

La pintura no es más que una exposición de superficie

Piero della Francesca

En pintura el mundo se nos presenta a la vez en un espacio real e imaginario. Lo que vemos en ella no es nunca enteramente imaginario porque se materializa en el papel o la tela, en una superficie que no puede eludir el espacio geométrico material de su existencia -cuadrado, rectángulo, o círculo que suele limitar su ámbito material. Sin embargo, aunque estemos tentados en considerar a esta superficie como su única realidad empírica, constatamos que la paradójica existencia de la pintura se desenvuelve también en el territorio de la ficción. Así, aunque las imágenes pintadas tratan de cosas que no existen sin sus formas y colores, estas no podrían mostrarse vivas sin la ficción que les proporciona el poderoso concurso de la imaginación. Es entre ambos estratos donde el pintor se esconde y se desvela al mismo tiempo.



Livia Daniel

Livia Daniel nació en España y vive entre Europa y Estados Unidos, donde completó su doctorado con una beca Fulbright en la Escuela de Ingeniería Tandon de la Universidad de Nueva York. Su trabajo explora la verdad como un concepto contemporáneo, investigando la acción y el efecto de la revelación, y cómo los cuerpos sobreviven y se adaptan al cambio.

Está particularmente interesada en cómo los materiales y los gestos coexisten con la precariedad y la necesidad de supervivencia. El amor como acción en el arte, investiga y explora cómo resolver se convierte en movimiento. En su práctica artística, incorpora textos y objetos cotidianos a sus instalaciones examinando su relación con los cuerpos en diálogo continuo con el espacio.

La obra OBJETO CORTINA ha sido creada a partir de una pulsera de oro blanco, brillantes y rubíes que mi padre regaló a mi madre antes de abandonarnos. Después se sucedió un robo en mi casa, y encontramos un video de mi padre recitando un poema. Las 550 piezas que la conforman, sugen a partir de un modelado de la pulsera que fue escaneado digitalmente e impreso en 3D.

Lo que me interesa de ella es la idea de traspasarla. Como al transferirla, se ha creado una textura que parece un mapa de fallos de un objeto real traducido a lenguaje digital.



Eladio Aguilera

El trabajo de Eladio Aguilera explora la relación entre la instalación, la escenografía y la pintura, con especial atención a cómo el espacio y las formas contenidas contribuyen a la manipulación del sentido. Su trabajo se interesa por la teatralidad no solo como elemento escénico, sino como una condición que impregna la vida cotidiana, su relato y las artes. A partir de esta perspectiva, concibe obras en las que arquitectura e imagen interactúan para transformar el espacio expositivo en un lugar alterado, cargado de tensiones narrativas.

En su investigación reciente, Aguilera se centra en la memoria de los objetos y en su capacidad para alterar la percepción del espacio. Utilizando materiales como madera, vidrio, luz u objetos encontrados, experimenta con procesos de transformación que otorgan a estos elementos una presencia ambivalente, oscilando entre lo familiar y lo dramático. Su trabajo se inspira en la espacialidad metafórica de Velázquez, los dispositivos narrativos de Ilya y Emilia Kabakov y los escritos de Élie Faure o Mario Perniola. A través de alusiones arquitectónicas y objetos desplazados, construye una suerte de arqueología de la modernidad, en la que cada elemento se convierte en una huella cargada de genealogía artística y política. Su obra no busca fijar significados, sino revelar el potencial narrativo y espectral de las cosas.



NO NO LUGAR
Exposición colectiva 6º aniversario

Dionisio González, Agus Díaz Vázquez, Emma Marting, Pepe Domínguez,
Livia Daniel, Pepe Barragán, Eladio Aguilera y Joaquín Sorolla

© de las obras sus autores
© fotografía de sala DiGallery
En Sevilla. 2025

DiGallery. Calle Muro de los Navarros 66. 41003, Sevilla
www.diangallery.com | 667 265 896 | info@diangallery.com

